Mensaje recibido por el Profeta Pedro II (Bento de la Conceição) – Taquaras – Balneário Camboriú – Santa Catarina – Brasil. Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o (0xx47) 3360-7167

Sólo irán a recibir Vida Eterna, los que vienen honrando y respetando los Mandamientos

31/05/2014

Santa Madre de Dios, cuando la Señora aún estaba en la Tierra, Sus vecinos conversaban con la Señora y ellos percibían que estaban delante de la Madre de Dios, o era todo sorpresa?

Las personas escogidas por Dios traen en el alma, al nacer, una luz que los identifica. En mi caso, ya fue diferente. Desde que Dios es Dios, Yo ya Estaba siempre al lado de Él viendo todo lo que hacía. Entonces, para Mí ya no era más sorpresa cuando quedé embarazada, porque ya sabía que El su más puro Amor, pronto ya Estaba para Venir al mundo, no más en Espíritu, y sí, retratando la figura de un hombre, para mostrar que existe en Él lo que en ningún otro existe, por Él ser Eterno, mientras todos los que vienen naciendo, un día mueren, unos para la Vida Eterna, otros para la perdición. Y de esos, el número creció demasiado, como ahora, este tiempo. El diablo, el más terrible, continúa haciendo con que nadie deba nada a nadie, como si él fuera el dueño de la Tierra. Pero Dios, Nuestro Padre Creador, jamás dejará que Sus hijos pasen vergüenza, viendo esos que no tiene el mínimo de respeto. Para esos, el tiempo se agotó. No tendrán más vuelta. Cuando la suciedad es demás, tiene que ser limpio todo, y es esto que irá a acontecer tan inmediatamente. Por vuestras oraciones que vienen haciendo todos los días, llega a los oídos de Jesús, Mi Santo Hijo, un clamor de pedido de Misericordia, y este pedido no puede dejar de ser atendido. Por eso que la paciencia de Él se agotó.

Viendo todo esto con mis propios ojos, como Madre de Él, veo mucha tristeza por Sus hijos que no tiene más salida, que son obligados a hacer como los hijos de la perdición vienen haciendo: unos corriendo atrás de un balón, otros quitando lo que no debían, la sangre de la propia tierra, haciendo con que ella quede cada vez más débil, que es el petróleo. Las industrias no paran más de crecer, y las criaturas ya vienen naciendo sofocadas con la polución. Sumando todo esto, no es más posible dejar que Sus hijos sufran sin merecer. Ahora, lo que ya fue hecho, hecho está. No tiene más vuelta para esos perdidos. Sólo irán a recibir todo lo que Él viene prometiendo, Vida Eterna, los que vienen honrando y respetando Sus Mandamientos.

María, Inmaculada Concepción y Pedro II